Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA, MICHELLE BACHELET, AL FIRMAR PROYECTO LEY DE EQUIDAD TARIFARIA Y RECONOCIMIENTO A COMUNAS GENERADORAS

Mejillones, 26 de Junio de 2015

Amigas y amigos:

Para mí siempre es un momento especial venir a la Región de Antofagasta. Ustedes saben que yo viví aquí de niña, en Antofagasta mismo, y que veníamos a Mejillones a bañarnos a la playa, a comer las empanaditas ricas de marisco, etc. También íbamos a Hornitos, pero a bucear, no andaba en moto sin permiso yo, en esa época. Era más chiquitita también, claro. Y bien portada. No, es que yo vivía antes que él acá, si no es que él sea mayor que yo. Eso no es lo que quise decir. Entonces, para mí ésta es una región que tiene que ver con mi historia personal también.

Y muy bueno, en esta región número uno en generación eléctrica en Chile, y Mejillones, que podría ser llamada, tal como decía el alcalde, la capital energética.

Yo quiero agradecer la hospitalidad del alcalde, Marcelino Carvajal, que ha jugado un rol súper importante en la armonía que existe en esta comuna entre desarrollo energético y progreso social.

Quiero decirles que durante la campaña yo escuché en muchas partes que me decían, y yo veía que había comunas donde había una alta intensidad de plantas de distinto tipo de generación eléctrica y donde la queja era “cómo era posible que tuvieran todos los costos y ningún beneficio; cómo

era posible que las cuentas de luz fueran más altas que en otros lugares donde no había el esfuerzo hecho por esas comunas".

Y, por lo tanto, estábamos recordando con el ministro Pacheco, que en alguna inauguración de alguna planta, justamente yo le señalé que los alcaldes, concejales, venían planteando este tema hace tiempo, las Asociaciones de Municipios, y que teníamos que buscar una solución. Que si queríamos avanzar en un país más equitativo, no era posible que sólo unos pocos hicieran el esfuerzo y más encima no tuvieran el beneficio correspondiente.

Así que, por eso que estoy tan contenta de poder estar acá, donde no resuelve todos los problemas lo que vamos a hacer a continuación, pero sí es una manera de compensar y reconocer a las comunas que hacen ese enorme esfuerzo energético.

A veces resulta difícil entender con precisión a qué nos referimos cuando hablamos de equilibrar crecimiento, progreso, respeto por las comunidades y protección del entorno natural. O cuando hablamos de la necesidad de avanzar en equidad energética.

Pues bien, el proyecto que vamos a firmar a continuación sobre equidad tarifaria, es un ejemplo de lo que queremos construir. Representa, justamente, una nueva manera de concebir nuestro desarrollo común.

Y ustedes dirán, ¿y qué tiene que ver esto con la cuenta de luz? Mucho. Sabemos que todos necesitamos la electricidad, generar electricidad es indispensable, y tiene grandes beneficios, pero también tiene costos. Y un país que quiere ser equitativo, lo que tiene que preguntarse, cómo se distribuyen esos beneficios y quiénes asumen los costos, en un mercado con las particularidades del mercado eléctrico.

La pregunta clave es si estamos compartiendo los costos y los beneficios de esta generación de manera justa.

Porque la energía que Chile genera debe contribuir a que seamos más equitativos y no a la desigualdad. Equitativos no sólo en las cuentas de luz, sino también en compartir entre todos el peso ambiental o social que muchas veces tienen los proyectos de generación en los territorios. Como ya decía, no es justo es que lo asuman sólo algunas comunidades.

Eso significa también reconocer la diversidad de realidades territoriales que cohabitan en nuestro territorio. No es lo mismo vivir en una comuna que tiene una planta generadora, que en otra que no lo tiene; y no son los mismos costos energéticos en una ciudad grande, que en una localidad más pequeña o más apartada.

Pero esa diversidad no puede hacernos olvidar que todos somos parte de un mismo país y que la igualdad tiene que ser una realidad para todos y todas en todo el territorio. Y a eso nos referimos con equidad energética, que los costos y los beneficios estén lo mejor repartidos que podamos.

Esta equidad hace que los proyectos sean más legítimos y nos sintamos parte de ellos y de su éxito. La equidad produce, además, pactos más duraderos y sólidos para nuestro desarrollo.

Eso es lo que inspira al proyecto de ley sobre equidad tarifaria. Y es, además, no solamente hablar, sino que es una aplicación concreta de la nueva mirada que estamos construyendo entre todos. Y esto demuestra que en un sector tan esencial como el energético, también se puede pasar de la palabra a los hechos.

A lo largo de Chile, yo les decía al comienzo, que mucha gente me ha planteado lo injusto que es tener que pagar un alto precio por la cuenta de luz, pese a que tienen plantas de generación eléctrica muy cerca de sus casas. Otras me preguntan ¿por qué si la electricidad es igual en todas partes, en algunos lugares es mucho más cara que en otros?

Desafortunadamente estas realidades se repiten, y las comunas que menos pagan por la luz pueden tener diferencias del 80% en relación a las comunas que más pagan. Y claramente esas diferencias en el mercado

eléctrico son excesivas. Y esto se arrastra ya hace muchos años. Nos decía el alcalde, cuántos años que estaban con los concejales en la Asociación de Municipalidades, luchando por esto.

Y claro, hay una explicación razonable para esto, que es importante comprender: el costo final de la electricidad, el precio del último cable que llega del poste de la calle a la casa, depende en parte de la densidad poblacional del lugar. Es decir, del número de personas que viven ahí. Y los expertos le llaman a esto, factor de distribución. O sea, que si vive más gente en el barrio, el cable rinde más y el costo se reparte mejor entre muchos.

En los lugares más pequeños, en las ciudades más pequeñas, hay menos gente por cable, digámoslo así, y este factor encarece la cuenta. Es razonable, pero a las personas que pagan más no les basta con esta explicación.

Por eso el proyecto que vamos a enviar al Congreso, y que vamos a firmar a continuación, busca, justamente, poner atajo a esta distorsión que afecta a tantos hogares en Chile.

Pero además, en muchos casos se suma que aparte de este mayor costo económico, muchas comunas generadoras, como Mejillones o Alto Biobío, se sienten doblemente afectados. ¿Por qué? Porque junto con pagar más, tienen que convivir con efectos que no son deseados, como la contaminación o cambios en su entorno más cercano. Y es aquí donde uno se pregunta por la equidad, y se hace necesario una mejor compensación.

Un reconocimiento a las comunas generadoras y a su gente, es una forma directa, tangible y justa, me parece, de vincular el esfuerzo de esa localidad con mejores condiciones de vida para sus habitantes. Y esto no es abstracto: queremos que se refleje concretamente, como decía el ministro, en las cuentas de luz de todos los meses y que las personas lo sientan en su bolsillo también.

Este proyecto de ley se hace cargo, entonces, de un doble objetivo. Por una parte, queremos disminuir las diferencias de tarifas eléctricas residenciales a lo largo del país y, por otra, proponemos disminuir las tarifas de los clientes regulados en las comunas que posean centrales de generación de energía eléctrica.

De acuerdo a nuestros cálculos, la aplicación de ambas medidas va a tener como efecto una baja en las cuentas de luz en 238 de las 329 comunas interconectadas a algunos de los sistemas eléctricos, con disminuciones de distinto tipo, y en el caso puntual de la comuna de Mejillones, pagarán alrededor de un 19% menos.

Yo sé que para algunas localidades la reducción no será todo lo significativa que esperan. Pero, sin embargo, lo que aquí estamos haciendo es cambiar una forma injusta de abordar las definiciones de las tarifas eléctricas. Estamos reconociendo, como país, la enorme contribución que muchas comunidades realizan al avance de Chile. Estamos compartiendo la carga que a veces implica la generación de energía.

Estamos reconociendo y remediando una realidad que era fácil no abordar, porque favorece a las grandes ciudades, desde donde también se toman las decisiones.

Entonces, este paso que estamos dando hoy día es muy significativo. Sabemos que no es la solución, como yo decía hace un rato, de todos los problemas, hay muchas otras cosas que tenemos que hacer, pero es un paso importante en nuestra marcha hacia la equidad concreta.

Por supuesto que quisiéramos ir más rápido, resolver todos los problemas y ojalá dejar a todos contentos, pero lo que hoy estamos haciendo es ratificar una opción de justicia que va directamente en beneficio de las personas, de Chile y de la energía.

Y esperamos, también voy a insistir, y estoy segura, no esperamos, estoy segura que vamos a contar con el respaldo transversal en el Congreso

para que podamos terminar con las enormes diferencias que hay en el cobro de la cuenta de la luz en Chile y con el nulo reconocimiento que hoy día reciben las comunas que, como Mejillones, contribuyen día a día con energía para el desarrollo de todo nuestro país.

Y como ustedes saben, este esfuerzo es parte de una agenda más amplia. Es parte de una mirada transversal, que también está impulsando más energías limpias en nuestra matriz energética. Una agenda que está dando robustez y flexibilidad al sistema de transmisión, que está apostando por la asociatividad, por crear diálogo oportuno y fructífero entre empresas, Gobierno y comunidades.

Y éstas tampoco son promesas en el aire, son compromisos y, en algunos casos, resultados muy concretos.

Por ejemplo, en cuanto a energías renovables, ya los buenos resultados están afianzándose y nos acercamos rápidamente a nuestra meta de tener un 20% de nuestra matriz con fuentes limpias de aquí al año 2020.

En cuanto al sistema de transmisión, Chile por fin va tener un solo sistema eléctrico desde Arica hasta Chiloé, gracias al decreto que firmamos este año y que va a permitir el inicio de obras de interconexión entre los dos sistemas, el Sistema Interconectado del Norte Grande y el Sistema Interconectado Central.

Y si la generación eléctrica que se produce en un rincón del país transita libremente por las redes de transmisión, sin que nada distinga a un electrón de otro, es natural apelar a un esquema solidario, que acabe por fin con esta anomalía, especialmente en las zonas que más aportan en la producción de electricidad.

Pero con ello también estamos facilitando a su vez la incorporación de energías limpias y dando más margen de acción a la gestión de diferentes proyectos, un paso muy fundamental para que haya más entendimiento con las comunidades en todo Chile.

Pero la interconexión que más necesitamos es entre nosotros, entre los proyectos, las familias y las comunidades. Son nuestras relaciones las que debemos hacer más limpias, transparentes y abiertas, atendiendo a la legitimidad del punto de vista del otro.

Porque ésta no es una discusión sobre más o menos megawatts. Detrás de todo esto, detrás de las plantas, detrás de las torres de transmisión, lo que hay son personas, familias, historias compartidas. Y esa yo creo que es la energía más potente en Chile. Y eso es lo debe estar en el centro de nuestras preocupaciones, también en materia energética.

Por eso este proyecto de ley se enmarca en el nuevo modelo de asociatividad que hemos estado impulsando a través de la Agenda de Energía.

Las empresas ya están pagando sus patentes en las mismas comunas que generan energía, algo que vale la pena destacar, porque se han adelantado al cambio de normativa. Y esos recursos, sin duda, servirán para mejorar la calidad de vida de las comunidades que conviven con las distintas centrales.

Pero no es sólo lo que vamos a hacer aquí. Aquí también, una expresión más de este trabajo unido, que nos relataba el alcalde, de la Asociación de Municipalidades de la Región de Antofagasta, del Gobierno y también del Gobierno Regional y el Ministerio de Energía, se está trabajando en un Convenio de Eficiencia Energética, lo que también, por un lado, va a permitir usar mejor la energía y ahorrar aún más, bajar los costos además.

Y esto se va a traducir en las siguientes cosas concretas que se están trabajando: se van a entregar 350 mil -en lo que queda del Gobierno, digamos- ampolletas eficientes para 90 mil hogares; a 104 establecimientos educacionales van a colocársele paneles solares y también 30 servicios públicos con paneles solares; 50 mil luminarias de ahorro y de eficiencia energética en el alumbrado público. Todo esto por un monto nada menos de alrededor de 11.620 millones de pesos.

Entonces, es otro paso que también va a ser importante y que creo que también se va a notar en las cuentas.

Y de nuevo yo diría, que es otro ejemplo más que cuando trabajamos juntos, podemos hacer las cosas muy bien, y podemos ir en apoyo de todos los ciudadanos y ciudadanas

Y desde el Ministerio de Energía estamos también dando pasos firmes para instaurar un modelo que asegure una participación temprana de la población en el desarrollo de proyectos energéticos y distribuya, como decía, de manera más equitativa sus beneficios económicos.

Amigas y amigos:

Hace casi justo un mes, en el mensaje del 21 de Mayo, anuncié este proyecto que hace más parejas las tarifas eléctricas a través de Chile.

Y hoy, con mucha satisfacción, quiero decir que estamos enviando el proyecto de ley que va a permitir que este compromiso se haga realidad y que impacte, en algunos casos un poquito y en otros bastante, en el bolsillo de las familias chilenas.

Porque estamos hablando de una baja en las cuentas de luz de las comunas interconectadas al sistema eléctrico, que son el 72% de las comunas interconectadas, que en algunos lugares va a variar en un rango importante, pero que va a significar un apoyo a las familias.

Y este esfuerzo muestra algo que nos inspira como Gobierno y en lo que quiero ser muy enfática: que vamos a trabajar cada día -como lo hicimos acá en esta región- con diálogo, con esfuerzo y con todo el corazón para cumplir con los compromisos que asumimos con la ciudadanía.

Hoy día estamos en el tema energía, área en la que Chile se está poniendo al día y eso siempre será motivo de alegría y satisfacción.

Pero, sobre todo, lo más importante que hay detrás de esto, es que a Chile no le da lo mismo qué tipo de desarrollo tenemos, y que en la base de nuestro progreso están las personas, el bienestar y la equidad que equipare las posibilidades y la calidad de vida de todos nuestros territorios y comunidades.

Junto a esto, tenemos un conjunto de otras iniciativas que vamos a seguir avanzando para asegurar que Chile sea un país descentralizado, donde las regiones, los distintos territorios puedan tener más atribuciones, más fuerza, más recursos para que puedan asegurar que en Chile no sólo las grandes capitales, no sólo la capital, pueda tener las oportunidades y derechos que todos se merecen.

Creo que Chile se va a poder desarrollar, sola y adecuadamente si lo hacemos de manera armónica, con la fuerza, también, de las regiones. A eso estamos comprometidos, entre otras miles de cosas, en Salud, Educación, Seguridad Ciudadana, a miles de cosas, y estamos trabajando con enorme energía y también con gran cariño por nuestro país.

Muchas gracias.

* * * * *

Mejillones, 26 de Junio de 2015.
Mls/lfs.